

Pensamiento económico y subdesarrollo en América Latina *

Mauricio Lebedinsky, quien en "Del subdesarrollo al desarrollo" sintetizara la concepción marxista del desarrollo económico, presenta ahora una exposición de la situación de dependencia de América Latina, así como una crítica acerca de las posiciones que han adoptado algunos autores como Helio Jaguaribe, Aldo Ferrer, Miguel S. Wionczek y

Theotonio Dos Santos, principalmente, quienes como Lebedinsky consideran que es urgente el cambio de la situación económica de Latinoamérica, como también lo señala la Alianza para el Progreso, aunque con la diferencia fundamental de que tanto ésta como aquellos sostienen que tal cambio debe hacerse sin modificar la situación dada, mien-

* Mauricio Lebedinsky. AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA DE LA DÉCADA DEL 70. Ediciones Centro de Estudios. Buenos Aires, 1971, 195 pp.

tras que Lebedinsky destaca que no puede haber modificación positiva de la economía, sin que se transforme la base económica, es decir, las relaciones de producción

Su análisis lo centra en el fracaso que han experimentado el reformismo, el neoliberalismo y el desarrollismo como posibilidades de desarrollar América Latina, y señala que a pesar de tales "alternativas de desarrollo" (o quizás debido a ellas) la economía latinoamericana tiende a desmejorar como lo demuestra el hecho, entre otros muchos, de que de 1950 a 1967, hubo una "entrada neta" de capital extranjero de 18 577 millones de dólares pero al mismo tiempo la renta total pagada al capital extranjero fue de 24 184 millones de dólares, para un "aporte negativo de 5 606 millones de dólares" (p. 21).

Simultáneamente, sin embargo, destaca los dos acontecimientos que inician una nueva posibilidad: la revolución cubana que abre el proceso, y la nueva situación en Chile, que toma la estafeta para continuar, reforzándolo, el camino latinoamericano hacia el socialismo que se presenta como la solución a los problemas del subdesarrollo. En efecto, señala a la dominación extranjera de las economías de América Latina, aunada a la concentración de los recursos en unas pocas manos, principalmente extranjeras o personas asociadas a intereses ajenos a los nacionales. En este contexto, Estados

Unidos, con su política, sus inversionistas, etcétera, representa el obstáculo fundamental que ha de ser removido, y es precisamente por eso que los apologistas del capitalismo se esfuerzan por oponer al ejemplo cubano-chileno (sobre todo el primero de independencia económico-política de los Estados Unidos, que ha llevado a establecer las bases de un verdadero desarrollo nacional de Cuba), el "modelo brasileño" como vitrina del capitalismo (pp. 144, 147-162). Este intento de demostrar las bondades del sistema capitalista se queda únicamente como "...una dictadura extremadamente represiva. Una genuina dictadura —escribe el Buenos Aires Herald— y no una dictadura como la argentina" (p. 150). Esto, dicho por un periódico de derecha, es en verdad tan grave, que hasta Roberto de Oliveira Campos (Bob Fields), padre del "milagro brasileño", dice que su política ha sido "tal vez penosa, pero necesaria" (p. 151).

Refuerza su opinión acerca de que el desarrollo de América Latina se logrará siguiendo el camino cubano-chileno (cada país a su modo), no solo en cuanto a la acción de cada país latinoamericano en particular contra los factores que han impedido hasta ahora su desarrollo, sino también de manera muy importante, complementaria de aquéllos, la desintegración de la economía estadounidense (crisis monetaria, de desocupación, de excedente económico de grupos

minoritarios discriminados, etcétera) que ha hecho que el llamado "siglo americano" no haya tenido otro resultado que "los

mil años del tercer Reich" y por razones MUTATIS MUTANDIS similares: inoperancia del sistema. JOSE LUIS CECEÑA CERVANTES.